

Lourdes Elena Fernández Riuzfala para os Cadernos de Gênero e Tecnologia⁴

Lourdes é professora de Psicologia na Universidade de Havana, Cuba, onde coordena um programa de Orientação Psicológica para a vida amorosa e de casais” a partir de uma perspectiva de gênero”; colabora com a Cátedra da Mulher na Universidade de Havana; pertence à Cátedra de Sexologia e Educação Sexual; à Sociedade Cubana de Educação Sexual; à Sociedade de Psicólogos de Cuba; além de participar do “Grupo de Orientação a Casais e à Família”.

Esta pesquisadora veio a Curitiba, como convidada para proferir palestra no “2º Simpósio Nacional Tecnologia e Sociedade”, ocorrido de 05 a 08 de novembro de 2007. Esse Simpósio é atividade do Programa de Pós-Graduação em Tecnologia (PPGTE), da Universidade Tecnológica Federal do Paraná (UTFPR). O título de sua palestra foi: “Gênero y Ciencia: Mujeres Transgresoras”.

Nessa ocasião, a pesquisadora cubana deu entrevista para os “Cadernos de Gênero e Tecnologia” (CGT), periódico do Grupo de Estudos e Pesquisas em Relações de Gênero e Tecnologia (GeTec)/PPGTE/UTFPR.

Sua viagem ao Brasil estendeu-se além de Curitiba-PR, visto que seguiu para Florianópolis-SC, para proferir palestra no Instituto de Estudos de Gênero, da Universidade Federal de Santa Catarina. Em sua palestra abordou questões de gênero, psicoerotismo e subjetividades.

Lourdes iniciou sua trajetória no campo de gênero a partir de pesquisas de estudos da mulher. Sua tese de doutorado, defendida em 1994, foi publicada em livro intitulado: “Personalidades e relações de casais”. Há outros livros e artigos seus publicados, como: “Amor e amizade: um problema para investigar”; “Ética, profissão e Humanismo”; “Do sexo e amor: falemos com os filhos”; “Sexo e amor até 2000”; “Papéis de gênero: feminilidade versus masculinidade?”; “Amor, sexo e o fim do milênio”; “mulheres acadêmicas: conflitos de papéis”; “A ética profissional: sua expressão no que fazer do psicólogo”; “O psicólogo e a moral de sua profissão: que pensam estudantes e especialistas?”; “A ciência, a moral e o cientista”; “Papéis de gênero e relações de casais”.

Tem experiência de pesquisa em “relações de casais e identidade”; “psicologia de adolescentes e jovens”; “subjetividade da mulher trabalhadora em Cuba”; “gênero e mulheres acadêmicas”; “gênero, vínculo e vida amorosa”; “educação para a vida amorosa

¹ Preâmbulo, transcrição e composição da entrevista elaborados por Cristina Tavares da Costa Rocha, em março de 2008. Foto de Cristina Tavares da Costa Rocha.

e de casais”; “adolescência, gênero e casais”; “personalidade, gênero e relações de casais”; “gênero, casais e família”; “comunicação familiar”; dentre outras.

É professora convidada do Mestrado em Estudos Sociais Aplicados, da Red Alfa, coordenado pela Universidade de Zaragoza, Espanha; e do Diplomado de Agentes para a Igualdade de Oportunidade para as Mulheres, adstrito ao mestrado mencionado. Tem feito conferências em diversas universidades, a exemplo da Universidade Autônoma de Barcelona, da Universidade de Salamanca, da Universidade Complutense de Madri. Tem participado de diversos eventos científicos nacionais e internacionais.

Casada com um filósofo e professor também na Universidade de Havana e mãe de um filho em vias de ser universitário, Lourdes disserta sobre a condição de muitas mulheres contemporâneas de possuírem uma subjetividade fragmentada no sentido de serem profissionais e atuantes no mundo do trabalho, mas também, sentirem prazer em dar continuidade a sua tradicional função do “cuidado com o/a outro/a”. Com esta abordagem, Lourdes ressalta a importância da família para mulheres (e, claro, para homens), além da realização profissional.

Além de sua trajetória pessoal, Lourdes nos atualiza sobre temas que integram a área de gênero, a exemplo das relações e vínculos amorosos entre homens e mulheres nos ambientes público e privado; jovens e relações amorosas, incluindo aborto e gravidez na adolescência na transversalidade com as religiões; sobre divórcio; sobre violência doméstica, física e psicológica;. Estes temas se revestem de uma importância significativa porque estão acontecendo em uma Cuba que tenta sobreviver à ausência de seu maior e vitalício líder: Fidel Castro², responsável pela implantação e permanência de um sistema político socialista, que perdura até os dias de hoje, apesar do embargo econômico a ela imposto pelos EUA.

Muito alegre e expansiva, além de possuidora de um dinamismo incomum e contagiante, Lourdes encantou a todas e a todos.

Boa leitura.

CGT: Por favor, hable acerca de su trayectoria personal e intelectual.

Lourdes: Tengo 52 años. Tengo actualmente 23 años de casada. Este es mi único matrimonio. Soy de las pocas mujeres en Cuba que con esta edad tienen un solo matrimonio. En Cuba las mujeres con esta edad de 52 años ya tienen tres matrimonios oficiales en el mínimo, sin contar las uniones consensuales porque algunas se casaron muy jóvenes. No es mi caso porque me casé ya con 28 años, por lo tanto en un momento de madurez en mi vida, que quizá me permitió tomar esta decisión en condiciones más serias, y también la habilidad para mantener tantos años mi matrimonio.

CGT: ¿Encontraste tu marido en la Universidad?

Lourdes: Sí. En la Universidad. Nos conocemos en la Universidad, siendo sindicalistas. Éramos dirigentes sindicales. Éramos pobres. Cuando nos conocemos habíamos acabado de graduar nos. Ya éramos parejas y decidimos casar nos después. Como dirigentes sindicales teníamos muchas relaciones con las actividades y las

² A entrevista ocorreu em novembro de 2007, no Brasil. Em fevereiro de 2008, Fidel Castro renunciou à liderança de Cuba, por motivos de saúde precária, passando o cargo a seu irmão, Raúl Castro. Exatamente nesses dias antes e após sua renúncia, estávamos, Marília, eu e outras pesquisadoras do GeTec, em Cuba, para apresentar trabalhos no VII Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología y Género.

reuniones sindicales. El tiene hijos y nietos del matrimonio anterior. Mi esposo es filósofo. Se dedica a la ética, a los principios y valores, a todos estos temas por los cuales tenemos mucha afinidad desde el punto de vista profesional y también con otros elementos que son afines siempre. El es profesor y también Doctor en Ciencias Filosóficas en la Universidad de Habana. Tengo un único hijo de 20 años, que tiene edad para ingresar en la universidad y que se interesa por el área del Diseño.

Vivimos nosotros tres juntos, nada más. Mi madre no vive. Ella es fallecida ya hace muchos años (28 años para ser precisa); éramos muy pobres. Murió muy joven, de cáncer. Mi madre no era universitaria y mi padre tampoco. Yo soy la primera generación de universitarias en mi familia. Eso también es muy interesante de saber: en Cuba no había antes de 1959 muchas mujeres profesionales. Somos la primera generación de universitarias; van a ver esos datos datos en mi conferencia. En el año 1959-1970 solo uno por ciento de las mujeres cubanas era universitaria. Es decir que las universitarias empezaran a surgir después de los cambios sociales en Cuba. Muchas venimos de familias donde nuestros padres y madres no eran universitarios. Mi padre era viajante de medicina. No sé como se dice, como comerciante de productos médicos. Mi padre vive y tiene 83 años. Mi madre trabajaba en una oficina de asuntos exteriores: migración, pasaporte, esto tipo de cosa. Pero mi madre y mi padre tenían muchos hábitos de lectura. Era una casa de muchos libros. Tuvieron tres hijos: uno, mayor que yo, de 58 años; y uno menor, de 42 años. Que, en cierta medida puede que yo fuera su madre. Ciertamente yo tenía 10 años mayor que el cuando mi madre falleció el tendría como 12 o 13 años. Yo creo que mi primera iniciación como madre fue con el, que no vive en Cuba ahora. El vive en Tampa, Florida, Estados Unidos, pero acaba de visitarnos en Cuba, en septiembre.

CGT: ¿Las mujeres en Cuba tienen muchos hijos?

Lourdes: No. En Cuba las mujeres tienen pocos hijos. En la media, de un hijo o dos. Incluso eso es un problema en Cuba, porque no hay tasas de reemplazo y hay una contracción de la fecundidad importante que esta unida a la esperanza de vida que ha aumentado, hasta cerca de 77 años en las mujeres y 75 en los hombres. Por esto está envejeciendo la población mucho, porque no están naciendo muchos niños. Entonces, las mujeres de mi generación tienen uno o dos, no más y las más jóvenes están aplazando la maternidad. Hay estudios que yo no ha traído al Brasil pero lo que voy exponer hoy tiene otra contrapartida. Yo voy hablar de mujeres pioneras, como nosotras, que también he entrevistado mucho, como ahora pasa conmigo, que me están entrevistando. Tenemos muchas investigaciones con mujeres menores de 35 años, que están empezando su vida académica y los problemas son muy diferentes. Ellas son mujeres jóvenes que están cerca de su graduación universitaria y están priorizando, algunas de ellas, su formación académica y la vida familiar esta quedando en otro orden y en otro plano de importancia.

CGT: ¿Y los estudios?

Lourdes: Yo pienso que tuve una vida estudiantil satisfactoria. Yo era muy disciplinada. Estudié en una cultura que exige de las niñas que seamos serias, disciplinadas y era muy independiente desde muy pequeña. Yo no me recuerdo que mis padres me hubieran dicho que tenía que hacer o no hacer las tareas, que estudiara. Yo era muy autónoma en este sentido y me gustaba estudiar y tener buenos resultados y si, tenía reconocimiento de mis profesores por los resultados. Y esa fue la historia. Fue una vida estudiantil buena.

CGT: ¿Estudió toda la vida en Habana?

Lourdes: Siempre. Yo nací en la Ciudad de Habana y siempre estudié en la

Habana. Estudié mucho y además de eso, en los años 1960, un poco al principio de la Revolución, existía la idea que las hijas niñas, mujeres, tenían que tener otros aprendizajes además del aprendizaje escolar. Entonces, asistían a las clases de piano, de ballet, de baile español. Yo hacía todo eso. Dedicaba un tiempo a la vida cultural. Hasta la adolescencia estuve en todo este proceso de aprender varias cosas a una vez. Es como la idea de que una niña bien educada debía ser estudiosa y además saber piano, saber ballet, etc.

CGT: ¿Y las tareas domésticas también?

Lourdes: Hay algo interesante ahí. Mi madre era una mujer que yo no la represento en mi lectura de la familia como una mujer muy doméstica. Yo no me recuerdo. A ver, las cosas de la casa, por ejemplo, en esos momentos, cuando éramos pequeños, paradójicamente había más servicios públicos en Cuba que hoy, o sea, tenía una lavandería que llegaba hasta la casa y recogía la ropa y la lavaba y la traía limpia. Había una persona que mantenía la higiene de la casa y cocinaba y mi madre trabajaba en el Ministerio de Relaciones Exteriores. Y yo la recuerdo más como una mujer que estaba muy arreglada. Ella era bajita así como yo; se ponía una faja en su cuerpo. La recuerdo como una mujer muy presumida y como una mujer que parecía siempre querer seguir para adelante. Yo me recuerdo que hablaba mucho. Yo tengo en mente que ella me decía: “¡Tienes que ser independiente! ¡Tienes que ser autónoma! ¡Tienes que estudiar! ¡Tienes que tener tu independencia económica!”

CGT: Pero quiero comprender. ¿Es porque eran de la clase más privilegiada? ¿Es verdad que todo el mundo es igual? Porque si había empleada para hacer los servicios domésticos de su casa...

Lourdes: No. No. No es verdad que todo el mundo es igual. Ellos eran funcionarios públicos. Podríamos decir que éramos clase media baja, aunque la extracción de mis padres era obrera, ellos habían progresado poco a poco con sus esfuerzos, con su trabajo.

CGT: ¿Y era así para todos?

Lourdes: No. No puedo recordarme muy bien de esa época. Pero, recuerdo que este servicio de lavandería que teníamos era público y económico. Pero en Cuba habían diferencias socioeconómicas y hoy las hay también.

CGT: ¿Ello hay hasta hoy?

Lourdes: No, la situación económica del país ha variado. Hoy en Cuba no se puede costear el servicio doméstico. Esto es imposible. En aquellos momentos, sí, porque había menos mujeres tan bien educadas y preparadas que no tenían otras cosas que ofrecer que los servicios domésticos. Entonces no era tan difícil encontrar una persona sin invertir mucho dinero porque era para ayudar varias veces en la semana. Yo recuerdo que las clases no eran como son hoy en día mañanas y tardes. Las clases eran solo en las mañanas. Entonces, alguien debía recogerlos, sobretodo a mí, que era la más pequeña. Alguien debía recogerlos para dejarnos en la casa y almorzar y quedar en la casa. Esto lo podría hacer una persona doméstica o una hermana de ella que también no trabajaba y que también ayudaba en la casa. Yo no tengo una extracción de clase media. No. Como otras que yo he entrevistado, que sí. Hay otras mujeres que yo he entrevistado más o menos un poquito mayores que yo. Ya con 55, con 60 años. Esas fueron las primeras mujeres que entraron a la Universidad de La Habana, después de la Revolución y casi todas venían de familias burguesas cubanas y que estudiaron en escuelas privadas.

Hay una mujer cubana, por ejemplo, que empezó una lucha de clases muy fuerte

y su familia era muy burguesa y esa era una familia de tres hermanas y a ninguna la madre le permitió bajar de la casa nunca. Les contrató un maestro privado que les daba clase en la casa, para que ellas no se mezclaran con las masas populares y el padre de ellas se va de Cuba. La madre era burguesa y dice: “Bueno, de aquí de esta casa no van a salir porque esto de la Revolución es algo momentáneo. Después que pasen algunos días todo se va acabar. Tuvieran que quedarse en la casa. Esas tres hermanas se educaran hasta el nivel de la secundaria con una escuela que la propia mamá le armó en la casa, pagándola. Hoy en día son tres mujeres muy importantes en Cuba. Las tres. Con altos cargos de dirección. Son muy inteligentes todas. Son ingenieras, químicas. Son mujeres muy fuertes. Pero, yo no. Creo que mis padres vienen de una situación humilde. Eran humildes los dos. Y creo que trabajando con mucho esfuerzo ellos lograrán que la familia progresara, indudablemente, mi padre había construido una casa. Eso, claro, indicaba que fue mejorando su vida, iba ascendiendo. Cuando triunfa la Revolución teníamos dos casas. Una casa de donde vivíamos y otra que el había construido y alquilaba.

CGT: ¿Y sus hermanos? ¿También estudiaran en la Universidad de Habana?

Lourdes: No. Solamente yo. Mi hermano mayor es mecánico naval. Estuve mucho tiempo en la Marina Mercante. Muchos años. Ya no viaja, porque tiene más edad y no quieres más. Y el más chico estudió Biología Marina, pero en nivele de bachillerato. Universitaria solamente yo en mi familia.

Divorcio en Cuba

CGT: ¿Hace mucho tiempo que el divorcio en Cuba fue legalizado?

Lourdes: Sí. Mucho tiempo. Yo creo que desde antes de la Revolución era legal el divorcio. Incluso la tasa de divorcio en Cuba es alta. Creo que de cada tres matrimonios, dos se divorcian, porque es muy fácil divorciarse en Cuba.

CGT: ¿Es un drama personal y/o familiar? ¿Y para los hijos?

Lourdes: Puede ser un drama personal para la pareja y también para los hijos. Es un drama muy complejo porque la familia se rompe y no siempre la pareja está en condiciones de saber disolver la unión. Las personas no sabemos disolver la unión de manera siempre civilizada. Muchas veces, para la pareja, la ruptura la llevan con mucho dolor. Hay muchos problemas de la infidelidad de los hombres. Ya eso se interpreta como una falta de respecto. Y empiezan muchas discusiones y problemas. Entonces, ya la pareja se separa, pero en condiciones de mucha hostilidad. A veces, no. A veces es que la pareja ha perdido su sentido; ha perdido su frescura. Y los dos deciden terminar. A veces es la mujer la que conoce otro hombre y esto es más traumático todavía porque ya podemos imaginar en términos de género cuando es la mujer la que conoce otro hombre y empieza a plantear al hombre separarse porque hay otro. Esto es muy complicado para que un hombre entienda. Entonces, hay personas que por sus características psicológicas saben como manejar esas situaciones. Pueden conversar. Sufren, pero pueden conversar, pueden elaborar su dolor, pueden trabajarlo con los hijos. En la Facultad de Psicología de la Universidad de Habana, Cuba, tenemos un centro de atención psicológica a la población. Y los profesores trabajamos ahí también. Tenemos varios programas. Yo coordino un programa de orientación para la vida amorosa y de pareja. A esta consulta que yo tengo una vez a la semana van mujeres, hombres, parejas, con distintos problemas.

CGT: ¿Los hijos también van?

Lourdes: No. No en mi programa. Hay otro programa que coordina otra colega que es de familia. Y cuando el problema es de familia pues van todos allí. Hay varios programas. Y muchas veces los problemas son estos: las parejas quieren separarse y

necesitan alguien que sea un mediador que les ayude, porque la separación no es de mutuo acuerdo. Alguien quiere separarse. Alguien no. Entonces hay que estudiar la pareja, ver lo que pasa, la situación que tienen y ayudar a mediar.

CGT: ¿En estas experiencias con las parejas, tú percibes algo como si hoy las mujeres están más independientes y por lo tanto no quieren permanecer casadas, porque tienen autonomía financiera o por otras razones?

Lourdes: Hay de todo. Eso es cierto. Yo lo creo que las mujeres en Cuba, sobretudo las que asisten a las consultas nuestras, son mujeres casi todas académicas, preparadas, pero, bueno, de todas maneras, al ser universitarias, o por lo menos bachilleres tienen las mujeres nivel de instrucción, de educación, de escolaridad, de cultura, importante. Entonces, indudablemente no están con mucha disposición para mantener una relación de pareja si no se sienten bien. A veces ellas la mantienen por los hijos, la mantienen por la vivienda, por problemas económicos. También en Cuba la visión de una mujer soltera ha cambiado mucho. Hace muchos años una mujer soltera, una mujer divorciada podía no ser bien vista. En Cuba, no. Si la mujer es casada, o divorciada, o soltera, o madre soltera, no importa. Ella legalmente tiene la misma protección y moralmente también. No es moralmente despreciada porque se ha divorciada.

CGT: ¿Los hombres no practican el asedio a las mujeres solas?

Lourdes: Sí, puede ser. Una mujer que está sola sí, claro, puede tener más asedio. Yo lo comentaba en Florianópolis³ que Cuba es una sociedad patriarcal, como sabemos y tiene sus valores patriarcales, como todas. Y de todas maneras, la idea de que la mujer –y el hombre también– tenemos que vivir en pareja, de que la soledad es sospechosa sigue estando presente en las mentes de las personas. Entonces, yo les comentaba –no sé si en Brasil podrá ser pero en Cuba es muy usual–, de una mujer querer ir a un bar y tomar una cerveza. Solamente quiere tener una condición de tomar una cerveza y pasar por un bar y entrar y pedir una cerveza Yo lo puedo hacer y no pasa nada. Pero yo me privo un poco de hacerlo, porque pueden pensar que lo estoy haciendo para conquistar. Estoy teniendo como un comportamiento de una mujer ligera, prostituta y que está queriendo conquistar; que está disponible. O si van dos mujeres a un bar, por ejemplo, es igual. Pueden pensar que ellas están tratando de ligar, de conquistar. Enseguida, se va a acercar un hombre.

Yo recuerdo una vez que estaba con dos amigas, y fuimos a un local para tomar algo y se acercó un hombre y dijo: “¿Que les pasa que están tan solas?” Nosotras dijimos: “¿Cómo solas? Estamos acompañadas entre nosotras”. Claro, en la subjetividad de este hombre estamos nosotras dos solas. No tenemos hombres. Es como si las mujeres no existimos. Pareciera que no existimos si no existimos en compañía de un hombre. Y esto sigue estando presente en las mentes de las personas y en nosotras mismas también. Entonces, ellos pueden pensar esto. Pueden pensar que son lesbianas. ¿Si están ahí y no quieren aceptar la visita de un hombre, será que son lesbianas? Entonces, esto sigue existiendo. Y, claro, una mujer sola puede resistir a este asedio, pero ahora estoy hablando por mí, y no por todas las mujeres. Pero, no creo que nos preocupe mucho porque las

³ Lourdes también fue invitada a impartir una conferencia en la Universidad Federal de Santa Catarina (UFSC) en la ciudad de Florianópolis, la capital del Estado de Santa Catarina..

mujeres en Cuba somos capaces de poner los límites. Si vienen con el asedio, podemos decir que se vayan, porque están molestando. Pero, puede ocurrir el asedio, con la mujer estando casada.

RELACIONES AMOROSAS, VINCULOS AMOROSOS

CGT: Nos gustaría saber acerca de su ingreso en el campo de estudios de género.

Lourdes: Yo creo que el hecho que influenció mi ingreso en el campo de estudios de género fue en el año 85/86, tendría 30 años. En esto momento yo no trabajaba en la Universidad. Yo trabajaba como investigadora en un Instituto de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas que tiene en la Academia de Ciencias, en Cuba. Ahí me proponen hacer doctorado. A mí me gustaba el tema de las relaciones amorosas, de los vínculos amorosos. Desde ahí empecé a leer mucho, a estudiar como se expresa el amor en personas de más edades. Dicen que los psicológicos somos un poco biográficos, porque cuando vamos a ver lo que escriben, tiene que ver con sus vidas.

CGT: Parece que no solamente las/os psicológicas/os.

Lourdes. ¿Ah, todas, no? Tiene que ver con la idea del conocimiento situado. ¿Cómo vamos cambiando los temas de investigación a veces desde nuestras vidas? Entonces, empecé a estudiar este tema y, bueno, el propio tema me llevó a incursionar en el campo de género. El tema me impulsó. Empecé a leer, a estudiar. No se hablaba mucho de género en Cuba en este momento. Yo diría que la mayor fuerza con relación al tema en Cuba fue en los años 90.

CGT: Hablaban acerca de género o estudios de mujeres?

Lourdes: Hablaban de estudios de mujeres. En Cuba no había llegado el tema de género, pero la polémica ya se estudiaba. Yo entraba en contacto con la literatura de otros países empecé a conocer acerca del tema. Y, bueno, la importancia de analizar este tema desde una perspectiva de género. Empezó a ser imprescindible para mí entender la manera en que una pareja en este plano íntimo se une a las personas y cuales son las condicionantes culturales que hay en esto y, en ese sentido, las de género, la manera en que se vive la sexualidad, el erotismo, la intimidad psicológica, en hombres y mujeres, y los condicionamientos culturales que hay en eso. Esto fue un momento en que por primera vez, yo empecé a conocer, a tomar conciencia, a estudiar el tema, a leer. Y hasta 1994 que defendí el doctorado. Y ya, yo creo que desde ahí he seguido cada vez más en este campo de estudio.

CGT: ¿Su tesis de doctorado fue acerca de este tema?

Lourdes: Sí. Personalidad y relaciones de pareja. Hay una parte teórica y después una investigación desde el punto de vista de la Psicología.

PERSONALIDAD Y RELACIONES DE PAREJA

CGT: ¿Y ahí ya había llamado la atención el papel de la mujer en la pareja?

Lourdes: En el encuentro empecé a leer que muchas de la manera en que amamos, formamos el ideal de pareja, las expectativas que tenemos o que esperamos de la relación de pareja y de la otra persona, la forma en que se arma el vínculo, por ejemplo se es un vínculo funcional, dependiente, o un vínculo más independiente, o más inter-

dependiente, o más simbiótico, tiene que ver con la forma en que las personas sabemos y podemos poner límites entre la unión y la separación. Y que la forma en que nos educan a mujeres y a hombres condiciona diferentes maneras de poner estos límites. Como si las mujeres estuviéramos mucho más educadas para expresar emociones, para expresar afectos, para la fusión, para buscar el contacto o como explicara en Florianópolis, las mujeres quieren mucho más, y más global, más corporal, mientras que los hombres están mucho más educados para el uso de su intelecto, de su razón, para reprimir sus emociones.

Nosotras queremos pareja para tener más cercanía y a los hombres les da mucho miedo este tipo de relación, cuando sienten que hay mucha fusión se van. Yo recuerdo en una investigación un hombre que decía que había abandonado a su esposa por el miedo que le ocasionaba una relación de esa naturaleza. Es como que al educarlos con tanta insistencia para la independencia, para la autonomía, para ser excelentes en la vida pública, una relación de pareja que es muy fusional, ellos la interpretan como pérdida de la libertad, pérdida de la autonomía. A la vez que también quieren.

Hay un libro muy bonito, de Cohn & Melvin, dos psicólogos norte-americanos, que se llama “Las mujeres que los hombres quieren; las mujeres que los hombres abandonan”. Un poco trata de este tema, igual que Robert Stenberg, que es un psicólogo norteamericano, que tiene una teoría sobre el “triángulo del amor” y habla sobre lo que el denomina “el péndulo del amor”, como que la relación de pareja ocurre, que es como si fuera una relación entre querer estar juntos, pero al mismo tiempo ser uno, individual. Como que uno tiene la añoranza de la unión, porque esa unión satisface la necesidad de amor, de cariño, de seguridad, pero al mismo tiempo necesita ser individual. Y más, en los tiempos actuales, donde hay tanto énfasis, tanto acento, tanto cultivo de la individualidad, de la autonomía, de ser uno mismo pero al mismo tiempo uno, quiere compañía, quiere intimidad. Es como una paradoja, como una tensión. Y la manera en que esta tensión se resuelve permite visualizar diferentes formas de amar. En dependencia de como mujeres y hombres arreglan esta tensión y es también causa de muchos conflictos, de muchos desencuentros, de mucho dolor en las relaciones amorosas.

Hay una autora italiana, Elizabeth Leonelle, que yo también estudié mucho que tiene dos libros: uno es para trabajar la subjetividad de la mujer en el vínculo, “*Más allá de los labios.*”; y el otro es para trabajar la subjetividad del hombre en el vínculo, “*Las raíces de la virilidad.*”.

CGT: Gustaríamos de saber la repercusión de un trabajo como este tuyo sobre amor y parejas en la comunidad cubana, académica o no.

Lourdes: La repercusión, no sé. Pero es un libro. La tesis se convirtió en libro y fue publicada. Este libro es texto en asignaturas y lo consultan mis estudiantes. Porque permite entender como se puede aplicar los conocimientos tan básicos de psicología de la personalidad para conocer un proceso interactivo como el vínculo amoroso. Es como que cuando se estudia el vínculo amoroso hay dos procesos psicológicos que se cortan. Como ahora que aquí estamos nosotras con nuestras personalidades individuales. Pero aquí hay algo más que las individuales de cada una de nosotras. Aquí hay un espacio psicológico grupal que va resultando, se va tejiendo, se va armando de la interacción entre nosotras. En la pareja se pasa igual. Una cosa son los individuos. Pero otra cosa es el vínculo. El vínculo también tú lo puedes observar digamos psicológicamente como un espacio no intra-subjetivo sino inter-subjetivo. Entonces, el poder es que los alumnos visualicen que esto se puede ser útil para poder comprender algo tan complicado como las

relaciones de pareja. Pues ahí puede ver utilidades como además puede tener una salida no solo de investigación, sino también a la práctica social porque puedes dar un servicio de orientación psicológica a partir de esa idea teórica que comparto.

CGT: Puede estar sustentado también en Pierre Bourdieu porque el trabaja con la inter-subjetividad. Es individual y cultural.

Lourdes: No mucho. El libro estuvo en la Feria Internacional del Libro en Cuba y lo consultan. Yo creo que la comunidad científica tiene que ver con el tema y, por lo tanto, lo consultan. Ya me habían propuesto hacer una especie de multimedia. Yo sigo trabajando el tema, y estoy preparando un segundo libro. Incluso yo te diría que a partir de esto tema yo voy trabajar con mujeres académicas, porque yo trato de que mis consultas sean también un espacio de investigaciones. En Cuba, tenemos docencia en investigación y para status en Psicología hay que ser un profesional. Una parte del staff tiene que ser profesional. Y yo trato de integrar estas tres cosas. De mis consultas paso a las aulas y les mantengo la clase a los alumnos viva, porque cuando voy explicar la teoría les digo que esta mañana he visto unos u otros casos, y claro, yo puedo convertirlo en libro. Yo tengo por ejemplo un trabajo que me gusta mucho –creo que lo tenía comentado en el sentido de lo que me preocupa y tiene que ver con una pregunta que me hiciera Marilía que esta acá y me puede contestar. Cuando me hablaron que las mujeres eran autónomas y por eso se divorciaban. Yo decía que había de todo. Yo decía que había también en mis consultas mujeres que saben que son engañadas por sus esposos y no los quieren abandonar. Mujeres jóvenes, preciosas, con autos, con dinero, autónomas económicamente, doctoras en Ciencia. Sin embargo, en el plano emocional no avanzan. O sea, vienen a pedir ayuda, vienen a ver a la psicóloga, y dicen: “Yo sé que mi esposo me engaña”. Algunas dicen: “Yo lo sospecho”. Otras dicen: “Yo ya lo sé. Porque además lo perseguí. Yo fui detrás de él hasta que lo ví”. Ellas dicen: “Pero yo no quiero romper mi matrimonio. La vida sola es muy difícil. Yo no quiero romper mi familia. Yo vengo para que usted me ayude a resistir. A aguantar. Yo quiero que usted me responda si esto es algo transitorio. Yo espero que sea algo pasajero, algo transitorio y que ellos van a volver”.

Entonces, tengo esa experiencia de la consulta, con una solicitud que me hicieron hace como diez años u once años. Cuando se conmemoraba el aniversario de la Cátedra de la Mujer de la Universidad de la Habana, me pidieron que yo organizara una reflexión grupal con mujeres universitarias acerca de lo que la academia había significado para ellas. Yo venía con las consultas y oía aquellas mujeres que veía ir y venir todos los días en la escalinata de la universidad y yo conocía algunas de ese lugar y algunas de verlas. Ellas se sentaron todas allí y comenzaron a contar sus historias. Tenía una alumna haciendo la tesis de Licenciatura conmigo. Yo pregunté que le había parecido y ella me dice que le había fascinado. ¡Tu tesis de diploma va a ser eso! Empecé por primera vez a trabajar con las mujeres académicas porque las que estaban en aquel grupo me decían cosas parecidas a lo que me estaban diciendo las que iban a la consulta. Sería como en 1997.

CGT: ¿Las académicas y científicas, es igual? ¿En esto caso de pareja y la subjetividad es igual?

Lourdes: Sí, sí. Decían tener sentimientos similares de los problemas que tenían con las parejas, de la rivalidad que se generaban con las parejas. Entonces, yo a partir de ahí empecé y yo creo que ya son varias las investigaciones que yo tendría que sentarme también y escribirlas, tal vez en mi año sabático. Porque son varias. Son estas con las

mujeres de la Universidad de la Habana, de varias disciplinas. Después, hicimos otra con mujeres de la Universidad de Matanza⁴. Después, hicimos otra con mujeres de la Universidad de Habana. Es un precioso trabajo de un alumno, hombre. Después, la novia de ese alumno me dijo: Yo quiero seguir este tema, pero quiero incluir hombres e incluimos hombres académicos de la Universidad de la Habana.

Continuamos trabajando con mujeres y hombres que tienen la condición de académicos y académicas en Cuba, que es una condición honorífica. Esa condición se da a científicos y científicas que tienen resultados muy relevantes. Ellos presentan su currículum ante un tribunal, se analiza, se produce una votación para elegirlos y mantienen la condición durante cuatro años, cuando entonces se vuelven a estudiar el currículum por un tribunal para conservar o no esta condición.

Cuando en Cuba se dicen que estas mujeres son académicas, queremos decir que son mujeres con resultados científicos muy altos. La Academia de Ciencias de Cuba le otorga ese título, que es como cuando te dan el título de doctora. Pero esto es más, todavía. Es una doctora pero es una Doctora que ha hecho aportes importantes a la Ciencia, en Cuba. Es una premiación más relevante. Después vamos a ver que hay más hombres académicos que mujeres académicas.

CGT: ¿De estas académicas no tiene importancia en que áreas están?

Lourdes: No. Pueden ser de cualquier área: Ciencias Sociales, Naturales y Experimentales, Pedagógicas, Médicas, Técnicas. Incluso hay un título de académica joven para mujeres de menos de 35 años, que rápidamente tienen un resultado. Ahí está, por ejemplo, una mujer que hizo una vacuna para Hepatitis, en Cuba. Otra mujer que está trabajando en el restablecimiento neurológico. Hay un Centro de Restauración Neurológica. Hay ahí resultados que son de mucha relevancia, que tiene patente internacional. Entonces, esta investigación fue con estas mujeres y con hombres, que tenían las mismas características. Buscamos los hombres que tenían las mismas características que ellas, de las mismas disciplinas, con currículos similares. Y después también hicimos una investigación muy bonita. Después seguimos trabajando con mujeres de la Universidad, con un trabajo de tutoría con mujeres de ingeniería en minas. Hay una carrera de ingeniería en minas que está en Santiago de Cuba, y son los únicos estudios. Es muy interesante porque hay pocas mujeres ingenieras. Un porcentaje de la orden de 30% de la población de ingenieros puede ser mujeres. Pero en minas, menos. Más, es en Química, en Informática, pero en Ingeniería, menos.

Entonces, yo decía que ahora vamos a hacer una investigación con mujeres pioneras en Ciencia Naturales y Experimentales y Sociales y Humanísticas. Vamos a compararlas con las de UNAM⁵ y las de la Universidad de la Habana. Es un estudio comparado entre México y Cuba, que fue lo que llevamos al LASA⁶, el congreso que fue en Canadá, que fue en Septiembre/2007. Esto tiene una historia porque tiene su origen en la Universidad de Pittsburg (PA, EUA) y hacia muchos años que no dejaban ir a los

⁴ La Matanzas es una provincia occidental, en Cuba. Esta ubicada en el declive al norte de la isla, a 25km de Santa Cruz de Tenerife vía autopista. Tiene una superficie de 11.802,72 km², una altitud de 520m y una población de 670.427h.

⁵ UNAM = Universidad Nacional Autónoma de México.

⁶ LASA = Latin American Studies Association (Asociación de Estudios Latino-Americanos). Tratase de la mayor asociación profesional en el mundo que integra individuos e instituciones engajados en los estudios de la América Latina, a ejemplo de cubanólogos, brasilianistas, etc.

cubanos. Entonces, en este último los organizadores lo cambiaron a Montreal, y entonces dieron apoyo para tratar de que la delegación cubana pudiera participar y ella fue muy amplia.

CGT: ¿No hay problema para salir de Cuba y viajar a Canadá?

Lourdes: No. No hay problema. Canadá apoyó muchísimo. Nos dieran las becas y las inscripciones gratis. Nos ofrecieran sus casas. Así que cuando llegamos estábamos todos/as ahí que tenían casas con condiciones para que pudiéramos vivir con ellos en las casas. Y apoyaran mucho. Hay mucha solidaridad de Canadá, de las Universidades canadienses y de la población canadiense con Cuba. Eso era un costo tremendo para que fuéramos. Fue la delegación más grande de toda la historia de la LASA: 140 investigadores/as de Cuba en todas las ramas de Ciencias en general (Antropología, Sociología, Historia, Política, Literatura, Economía, Psicología) y no solamente género. A mí se me gustó mucho, porque son eventos de más de 6 mil personas. Ahí estaba Simone⁷, de Florianópolis, pero nunca nos vimos en LASA, porque es un evento muy grande. Entonces, no nos conocíamos antes de yo estar en UFSC para impartir la conferencia. Pero, en este evento se tiene la idea que podría juntar a todos los que estamos haciendo Ciencias Sociales en América. El próximo encuentro, en 2009, será en Río de Janeiro, Brasil. Siempre la sede fue en los Estados Unidos. Es Latinoamérica y Estados Unidos, porque son los académicos/as norteamericanos estudiosos/as de Latinoamérica. Por ejemplo, americanos, pero que estudian México, Brasil, la literatura cubana, y podremos cambiar estudios de la literatura cubana, de la sociedad cubana, de la economía cubana, de los cubanos que emigraran. Son conocidos por “los brasilianistas”, o los “cubanólogos”. De cualquier país, pero son norteamericanos que fueran desarrollando estudios acerca de América Latina y fueran generando estos encuentros, pero trayendo también a los científicos los resultados.

CGT: ¿Cómo hacen para estudiar estos temas en Cuba, por ejemplo? ¿La entrada en su país no es libre para los americanos, cierto?

Lourdes: No. Antes era más libre. Ahora tienen que pedir permiso del Departamento del Tesoro y si los dan o se no los dan, van por terceros países, por ejemplo, New York/Cancún, Cancún/Habana. Van también a New York/Canadá o California.

EL EMBARAZO, EL ABORTO Y LA RELIGIÓN EN CUBA

CGT: ¿Puedes decirnos acerca del aborto en Cuba?

Lourdes: El aborto es oficializado, legalizado, permitido en Cuba ya hace muchos años. Las adolescentes menores de 18 años, requieren de un adulto que las acompañe para solicitar la intervención. Con más de 18 años se pueden ir solas. Se hace la intervención hasta la 10ª semana; después que pasa de este periodo, no se hacen, porque ya hay riesgo para la vida de la niña, de la madre, porque ya a partir de este tiempo ya no se puede hacer aborto reglado; pero es provocar el parto.

Yo tuve un problema antes de mi hijo. Yo tuve 3 embarazos: 1.º, yo interrumpí

⁷ Lourdes refiriéndose a Simone Pereira Schmidt (del Dep. de Literatura de la UFSC).

voluntariamente. Después, otro estaba yo ya casada; yo estaba embarazada y yo no lo sabía. Había en Cuba una campaña de vacunación contra la rubéola y yo me había inyectado, pero no sabía que estaba embarazada. Entonces, cuando yo he sabido que estaba embarazada una amiga me alertó. Yo tenía 3 meses de embarazo; entonces, era de mucho riesgo. Eso fue muy traumático para mi matrimonio, porque mi esposo quería mucho tener un hijo y el no entendía que teníamos que interrumpir el embarazo. Discutimos mucho, mucho, mucho. Esto fue muy doloroso para nosotros. Y después tuve otro embarazo que lo perdí espontáneamente. Mi hijo es mi cuarto embarazo. No es fácil tomar la decisión de interrumpir el embarazo.

En Cuba existe la regulación menstrual, que se en consultorio, cuando las mujeres tienen muy poquitas semanas de embarazo – menos de cuatro semanas. En la consulta ambulatoria se hace la regulación. Por ejemplo, ustedes van al Policlínico de mi comunidad ahí hay todas las especialidades y consulta de ginecología. Allí hay un día para la Regulación Menstrual. En ese día van todas las mujeres que quieren hacer esta regulación que ya la Doctora les dice que la podrían hacer, que están embarazadas. Es doloroso, como un dolor de menstruación un poco más fuerte. Cuando vamos a ver las estadísticas de salud en Cuba, la regulación menstrual no entra como aborto. Entra como una regulación menstrual.

CGT: No son píldoras. ¿Entonces, que instrumentos son usados para esto procedimiento médico?

Lourdes: Es un instrumento que aspira la especie de coágulo de sangre que se ha formado. No es como la píldora abortiva, lo que parece sería mejor. Entonces, claro, yo pienso que Cuba es lo único país de América Latina que el aborto es legal.

CGT: ¿Que se pasa con la religión en Cuba acerca del aborto?

Lourdes: Es interesante la pregunta. Las mujeres en Cuba tenemos derechos muy claros acerca de la salud, derechos sexuales, reproductivos. Nosotras tenemos esta capacidad de decidir cuando tenemos los hijos, cuantos, también hay facilidades para los anticonceptivos que no son caros, o si son dispositivos que nos colocan en las consultas. En fin, el tema de embarazos y también de abortos ha sido un problema en Cuba en el sentido que por su garantía de salud y por la facilidad del trámite, para algunas muchachas ha sido utilizado como método anticonceptivo. Eso es un problema. Es como permitir los derechos reproductivos de la mujer pero que el aborto sea lo último a que recurre. No prohibirlo, pero aunque quisiéramos o no, hay riesgos. En fin, es una intervención quirúrgica, entonces, hay riesgos.

La propia sociedad cubana, los propios médicos estamos cerca de estos temas, están también preocupados mucho con la gran incidencia, por ejemplo, de abortos en la adolescencia. Hay una incidencia alta de aborto en la adolescencia. Son abortos provocados. Es como si fuese un método anticoncepcional, como venir a tomar un baño de agua. Es como ir a otro extremo. En un extremo esta prohibido. Y en el otro extremo esta liberado total. Es como tragarse una aspirina y todo bien. Pero hay los riesgos para la salud. Entonces, eso es algo que desde hace varios años preocupa mucho a todos/as en Cuba, y se ha trabajado en este sentido de explicar muchas veces; No se debe prohibir, pero sí, explicar. Sí que existe la píldora, los preservativos, los dispositivos, y muchas maneras de no llegar al embarazo. Lo mejor es no llegar al embarazo. En última instancia si se llega, bueno, entonces, hay la posibilidad de la regulación menstrual. Pero es lo que tampoco queremos. Algo tan irreflexivo, o con irresponsabilidad en algunas muchachas.

Luego, la presencia de la religión en Cuba no es tan fuerte. La religión en Cuba

no incide en los problemas del Estado de una manera fuerte. Los católicos y los evangélicos están ahí, pero no influyen en la política del Estado. No hay presiones, porque ellos no pueden hacerla. El Estado no lo permite. En el estado laico hay parlamentarios religiosos que representan la religión y ellos pueden poner sus criterios. Por ejemplo, hay algo muy controvertido en Cuba que es la pena de muerte. Esto es un tema muy polémico. Y los religiosos se pronuncian en contra de que exista en Cuba la pena de muerte. Salen en la televisión, y lo hacen y lo hablan y también van a decir que no están a favor del aborto. Ellos van a decir igual. Pero decir que incidan en las políticas de salud, eso no.

CGT: ¿Las mujeres que siguen estas religiones tienen problemas individuales, personales, para decidir por el aborto por causa de la religión, de su creencia?

Lourdes: Sí. Yo pienso que hay las mujeres cristianas que no acuden al aborto ni siquiera a las relaciones sexuales prematrimoniales. En Cuba hay muchachas vírgenes por causa de sus religiones. Yo tengo alumnas vírgenes. Yo tengo una alumna virgen que fue mi diplomante porque era evangélica. Ella quiso hacer la tesis conmigo sobre la sexualidad en jóvenes cristianos y no cristianos, comparando los dos. Están haciendo muchos trabajos en Cuba de lo que se conoce como Psicología y Religión. Muchos. Porque los propios alumnos que son religiosos están haciendo trabajos muy bonitos. La religión más fuerte es católica. Pero hay muchos evangélicos también. Y cada vez más y muchas veces con más fuerza que los católicos. Esta muchacha, mi alumna, es evangélica. Ella tenía un novio con el cual se casa en el momento en que esta haciendo la tesis. Pero ella era virgen hasta este momento. Y los varones cristianos son célibes también, no tienen relaciones sexuales hasta que se casan.

De pronto, ella, siendo cristiana, se casa y empieza a tener relaciones sexuales completas (porque a veces hay relaciones sexuales, pero no completas) por primera vez y además, investigando sobre la sexualidad de los cristianos y los no cristianos. Llegó un momento en que tuvo que parar. No podía, por lo que me estaba diciendo, o sea, que su mente y todo lo demás se le empezó a confundir. Empieza a tener una vida sexual en la que está como que aprendiendo; empieza a vivir sola con un hombre, porque vivía con la mamá, que todo se lo hacía en su casa; de pronto empieza a entrevistar a jóvenes no creyentes que le dicen sobre la sexualidad todo lo que quieren contar y empieza ella a entrevistar a los cristianos que además les comienzan a decir cosas que, según ella, la Biblia nunca ha dicho. Ella me decía: “¿Profesora, es que la Biblia no dice eso?” Eso esta funcionando por una tradición oral, por una liturgia oral, que se transmiten entre sí, pero que no esta apegado a la letra de la Biblia. Le he dicho: “Muy bien; dentro de tres meses te vas a graduar y tu vas a trabajar donde el Estado pida que trabajes. Pero tú vas a seguir en la iglesia. Trabaja en la iglesia con los hombres y mujeres en la iglesia para que sean cristianos y para que sean creyentes. Tal como la Biblia también dice. No inventando mitos que no están escritos en ningún lugar acerca de la sexualidad de la mujer o del hombre, que se transmiten de creyentes a creyentes y que más bien tiende a limitar el comportamiento de la mujer o de los dos”.

Evidentemente que las personas que son creyentes, practicantes de verdad se respetan y respetan mucho a los preceptos de la religión. No tienen relaciones sexuales. No practican el aborto. Pero también hay una población en Cuba que como yo, que fui creyente cuando era niña, que hice mi comunión, y la confirmación con 12 años cuando era niña, y no soy una persona practicante y creyente, no tengo problemas con la religión ni con el aborto, etc.

Incluso, en Cuba hay un Consejo de iglesias que tiene como una estructura que organiza o aglutina las distintas denominaciones cristianas evangélicas. El que fue Presidente de esto Consejo durante algunos años, es Psicólogo también y es profesor de mi Facultad. Es muy sensible a los problemas de la Religión y la Psicología. Y él hace mucho para que dentro del ámbito religioso se hagan trabajos con la Psicología. Entonces, han hecho muchas conferencias, trabajos. Y en este momento, ya hace cuatro años colaboro en un trabajo muy bonito, en un grupo que tenemos al que yo pertenezco que es un grupo de estudios de familia y pareja como debe tener la colega de Florianópolis⁸, donde yo participo con el tema de pareja. Nos han pedido un trabajo comunitario con líderes y pastores de iglesias para prepararlos psicológicamente con conocimientos y herramientas psicológicas que permitan a los pastores orientar a las familias cristianas en el sentido de una convivencia pacífica, una convivencia productiva, una convivencia por la no violencia que ellos tienen muchos problemas dentro de la familia cristiana que no saben resolver. Yo he hecho este trabajo ya en varios grupos religiosos en Santiago, en Guantánamo, en Camagüey, en la Ciudad de la Habana, y ha sido muy bueno para ellos. Incluso dos semanas antes de venir para acá, nos reunimos con uno de esos grupos, ellos después trabajan e siguen porque tenemos muchos talleres comunitarios, talleres grupales, los preparamos psicológicamente, metodológicamente. Ellos reproducen estos talleres en la comunidad, con cristianos y no cristianos. Muchos son médicos, psicólogos, enfermeras.

LAS VIOLENCIAS DE TODA SUERTE, DESDE FISICAS HASTA PSICOLOGICAS.

CGT: ¿Cómo es la violencia doméstica en Cuba?

Lourdes: En Cuba existe violencia doméstica. Yo diría que no es tan espectacular como en otros países ni tan dramática, como se desaparecen las mujeres en Guatemala, o en Juárez. No tenemos esta situación tan extrema.

CGT: ¿Hay control de la violencia doméstica por parte del Estado para con los hombres que practican violencia, por ejemplo, contra las mujeres?

Lourdes: Sí. Yo pienso que para la vida amorosa de la pareja y familiar las personas en general no estamos preparadas. Aprendemos a ser madres haciéndolo. Y cuando ya aprendimos, ya somos abuelas, porque el doctorado en la carrera de la familia y de la maternidad es muy largo. Más o menos lo obtienes ya cuando casi no hace falta. En la vida amorosa pasa también lo mismo. Tratamos de hacerlo lo que vimos hacer a nuestros padres, las parejas, lo que vimos en las novelas de Brasil o de Habana, lo que nos creímos de esas novelas, de esas canciones.

A nosotras se nos ocurre decir: “mañana tienes que dar clases en la universidad” sin estudiar, sin prepararte. Sin embargo, te casaste, tendrás que venir con tu esposo y ya no te dan cinco años para uno prepararse o hacer una tesis, a tener un curso o un ensayo. No. Aquí, lo tienes que hacer y cómo te salga. Es una práctica. Si hay después

⁸ Lourdes refiérase al grupo de estudios e investigaciones de la UFSC: Modos de Vida, Familia y Relaciones de Género, coordinado por la profa. Mara Lago.

un “paper”, yo no lo sé, pero sí, cómo te salga es lo que interesa. Yo creo que es falta de cultura, hemos llamado a este trabajo de “cultura para la convivencia familiar en la cotidianidad”. Hay una falta de esta cultura.

A veces la comunicación dentro de la pareja y dentro de la familia, es una comunicación no funcional, las personas no saben afrontar los conflictos, las salidas a los conflictos son violentas o una salida con violencias psicológicas o extremas, no se saben como afrontar los distintos momentos en desarrollo de los chicos o los distintos momentos de desarrollo de la pareja. En Cuba puedan vivir familias tri-generacionales. Esto es un problema en Cuba, porque hay muchas dificultades con las vivienda, con las situaciones económicas en el país. Entonces, hay en Cuba familias tri-generacionales donde viven los abuelos, padres e hijos y nietos. Todo eso genera problemas, conflictos.

La idea de este trabajo que hacemos se orienta hacia la comunicación, en la pareja, o algún miembro que este alcohólico o alguien que es drogadicto o los jóvenes cristianos que quieren tener una sexualidad más abierta y nosotros, los adultos, no los entendemos. O tenemos personas de la tercera edad dentro de la familia que no sabemos cómo atender sus necesidades que son tan diferentes a los de la población adulta que tenemos que trabajar y atender muchas cosas. Entonces, no sabemos. Yo pienso que podríamos hacerlo con toda la población en general.

Yo creo que la Psicología, la Sociología, la Educación, están en deuda con la sociedad. El tiempo va pasando y va corriendo y las tecnologías cada día más avanzadas y la vida cada día más apresurada y ya todo el mundo esta en las maquinas y en los teclados. Y la parte humana de la sociedad esta quedando en otro plano. Entonces, yo creo que acciones de esta naturaleza había que hacer mucho más; muchísimo más. Si nosotros queremos preservar los elementos humanos de la sociedad hay posibilidad que la familia se conserve y se mantenga y las distintas formas de vivir en familia se respeten porque este es otro tema interesante.

En Cuba hay muchas formas de vivir en familia, porque puede estar la familia tri-generacional, puede estar la familia reensamblada que es la familia que surge después que dos personas divorciadas se casan con hijos de ambos que pudieran enamorarse y se quieren casar. Y ahí vienen los fantasmas del incesto. Estos son problemas de estas familias. O la familia monoparental. Hay muchas familias donde la mujer es la jefa de la familia o bien porque se ha divorciado o bien porque ella decidió hacer una producción independiente, como hay muchas en Cuba. Hay mujeres que alcanzan una determinada edad y quieren tener sus hijos y no se quieren casar; no tienen una relación suficientemente sólida para casarse. Entonces, tratan de estar embarazadas por su cuenta, solas. Esto es otro tipo de familia. O familias de hombres gays, o mujeres lesbianas. Y de ahí hay una diversidad. Para todo eso hay que educar, que trabajar desde la cultura y el tema de la violencia es un punto que esta ahí presente también.

CGT: ¿Que pasa, por ejemplo, cuando un hombre pasa a agredir una mujer? Hay una ley que lo va a penalizar por eso?

Lourdes: En Cuba no existe una ley específica lamentablemente, que atienda y ampare específicamente la violencia de género. Pero hay una ley de violencia en general, donde entraría esa, y las mujeres pueden poner una denuncia. Claro, en la dependencia de lo que haya pasado. Ella tiene que hacer la denuncia y de acuerdo a las leyes tienen que sancionarlo.

CGT: ¿Hay casos de hombres que matan sus mujeres?

Lourdes: Sí. También. Hay sí. No sé decir cuantos, pero sí hay.

CGT: ¿Y los crímenes son penados?

Lourdes: Sí. Claro. Cuba es un país pequeño, ordenado social y políticamente. No es fácil hacer algo y pasar oculto. Es muy difícil que alguien cometa un delito en Cuba de ningún tipo y que pueda esconderse porque la sociedad es pequeña. Imagine. Es como si fuera Curitiba. ¿Cuántos habitantes tiene Curitiba? La Habana tiene 2 millones de habitantes. La ciudad tiene cerca de 1.500 mil habitantes y cerca de 12 millones en todo país. Pero es muy difícil hacer algo que no sea del conocimiento del barrio, que no se sepa. Es muy difícil que hombres puedan de quedarse impune. No, a menos que no se haga la denuncia.

CGT: ¿Las mujeres denuncian?

Lourdes: Algunas sí. Otras, no. Otras aún, denuncian y después retiran la denuncia. Hay de todo. Desde la violencia extrema hasta la violencia psicológica que no se pueda demostrar. Yo atendí un caso hace mucho tiempo de una muchacha joven, bonita, unos 28 años, cuando me pasa su historia de vida dice que desde que era novia, su novio ya empezaba una violencia psicológica, desde el color que se ponía al pelo, hasta el pelado que se hacía, la ropa que se ponía, no la dejaba hablar, le quitaba la palabra y todo este tipo de cosa. Hasta que un día ella no suportó más y se separó de él. Estando en una fiesta él la buscó y la golpeó. Ninguna persona sabía nada y ni su familia conocía esos hechos. Nunca hizo una denuncia. Un amigo de ella que era como su pareja en este momento, que me habló acerca de eso. El la amenazaba constantemente por teléfono. Ella tenía mucho miedo, para no implicar a sus hermanos. Ella prefiere estar callada.

Yo conocí un otro caso de violencia terrible dentro del matrimonio. Una historia de violencia tremenda. Al extremo de que la mujer legó a tener una especie de infertilidad psicológica. La física es terrible, porque es una agresión a tu cuerpo. Pero, la psicológica es terrible porque las mujeres no piensan que es violencia. No se dan cuenta que es violencia. Piensan que eso es natural. Están familiarizadas con eso y piensan que eso es así mismo. Es como un espacio para que todo el patriarcado y sus relaciones de poder fructifiquen y se repitan y se reciclen y se perpetúen.

En general, las mujeres no saben acerca de las violencias que ocurren. A mí me han referido casos de mujeres en España que, pudiendo ser doctoras no hacían el doctorado, para evitar conflicto con su pareja⁹. La violencia con el cuerpo. La violencia con la maternidad. Chantaje emocional. Yo tengo muchos casos similares, de verdad fuertes, porque integran mis consultas. Tengo los testimonios, manteniendo los anonimatos.

CGT: ¿Podrías decir algo acerca de sus perspectivas y expectativas futuras?

Lourdes: En términos personales, yo quiero estar con mi familia, mis amigos, mi hijo; seguir apoyándolo para que pueda hacer sus estudios de Diseño. Yo y mi esposo lo estamos apoyando mucho. Quiero estar con él, con mi esposo, con mi padre. Mi hijo vivía con una pareja, pero se han separado recientemente. Empezaron una relación con 17 años. Ella y él son muy jóvenes. Pero ella quería una relación más fusional. A principio todo muy bien. Y como en Cuba hay tanta libertad, vivían en la casa nuestra y en la de la muchacha; era como un matrimonio sin obligaciones; un matrimonio perfecto.

⁹ Marilia informa que acá, en Brasil, también hay muchos casos idénticos.

Pero después, con el tiempo, empezó como aburrirse. Ellos son muy jóvenes. Querían tener sus espacios.

Tenemos una muy buena comunicación en nuestra casa. Entonces, mi hijo me he preguntado: “¿Cómo tu y mi papá han logrado tantos años juntos?” Mi respuesta a ello es siempre: “Porque ya éramos mayores, ya graduados en la universidad, ya profesionales con una toma de decisión muy clara y con un proyecto de familia. Yo primero esperé que la pareja se consolidara. Por otro lado un proyecto de familia también hace que tu seas más maduro y más tolerante de ciertas cosas porque una pareja no dura tantos años cantando y bailando. No, dura muchos años pero con conflictos, con momentos en que ambos no se entienden, con momentos complicados, con momentos difíciles, pero hay algo más fuerte.

Tenemos que estudiar esta vida en común hace tantos, porque mi hijo nos observa mucho a su padre y a mí como nos relacionamos. Hay un modelo a seguir. Porque mi marido va decir algo que yo sé que si sigo por ahí puede salir una discusión. Entonces, son cosas que vale la experiencia de la vida y, claro, con 17 años no se sabe.

Antes de casarme ya tuve otras experiencias. El me pregunta mucho como es posible y como se logra una relación de pareja de tantos años y de que manera. La comunicación de nosotros es muy linda. Me encanta que el llega del trabajo y se ponga a conversar conmigo, porque no me he visto durante todo el día. En mi vida personal, esto es muy importante: mi familia.

En la academia, hay algunos temas que entiendo como fundamentales para mí, como “género y vínculo amoroso”, que me encanta trabajar. Tengo idea de hacer, cuando regrese, un grupo de mujeres porque creo que yo podría llegar a más mujeres si me pongo a trabajar en grupo. Un paciente me pidió para hacer un grupo de hombres. Son hombres que quieren ser distintos, que quieren cambiar¹⁰. Yo tengo algunos pacientes que quieren ser distintos; que no quieren tener tantas mujeres, que no quieren ser tan agresivos; en fin, que quieren cambiar. Pero la sociedad no los deja. Ellos sufren. Uno de ellos me ha dicho: “Doctora, yo quiero que usted nos oriente. Yo conozco otros hombres que quieren venir al grupo, empezar los encuentros”. Además, yo pienso en proseguir también la investigación con las mujeres académicas.

CGT: ¿Por que no lo quieres? ¿Es un otro desafío a enfrentar o es un otro lado del “techo de cristal”? ¿Las mujeres van hasta un punto en las posiciones de mando y después no lo quieren más.

Lourdes: Me gusta más investigar y escribir. Yo disfruto más.

CGT: Otras entrevistadas por *CGT* lo hablaran lo mismo¹¹.

Lourdes: Si yo soy vicedecana, mira, es increíble tan parecidas que somos, aunque vengamos de países distintos y de culturas que tienen su similitud, pero son diferentes.

CGT: Nosotras de los estudios de género siempre criticamos las mujeres que

¹⁰ Marília informa que trabajó acerca de relaciones de género con un grupo de hombres en una ONG y fue muy bello su trabajo. Entonces, desde su experiencia, incentiva a Lourdes para que trabaje con el grupo propuesto por uno de sus pacientes. Encara esto. No debes desistir. No tenga miedo.

¹¹ Las otras entrevistadas fueran, por ejemplo, Marília Gomes de Carvalho (GeTec-PPGTE/UTFPR) (vide *CGT* nr. 10, año 3, abr/mai/jun 2007), Claudia Ribeiro (vide *CGT* nr. 11, año 3, jul/ago/set 2007), Carla Giovanna Cabral (vide *CGT* nr. 12 e 13, año 3 e 4, jul/ago/set 2007 y jan/fev/mar 2008) y Léa Velho (IEG-UNICAMP) (vide *CGT* nr. 14, año 4, abr/maio/jun 2008).

tienen el derecho de ir adelante en sus posiciones en las instituciones, pero son discriminadas por que son mujeres no por sus competencias. Pero yo no creo que sea siempre así. Por menos conmigo no es así. Muchas veces las mujeres no quieren tales posiciones en la jerarquía superior¹².

Lourdes: Yo amo mucho mi carrera. Amo muchísimo mi profesión. Y también las investigaciones que hago; cuando escribo algo; cuando vengo acá con ustedes¹³ para poder compartir un poquito de mi experiencia. Eso yo lo disfruto mucho. Tengo mucho trabajo y no tengo tiempo para hacerlo y ni tampoco para escribirlo. Yo lo prometí a Norma Blázquez acabar de escribir un segundo libro acerca de género y pareja y no he podido. Yo tengo todo el material, pero todavía falta organizarlo¹⁴.

CGT: ¿Le gustaría de decir algo no preguntado?

Lourdes: Hay algo que yo investigo mucho y cuando hablo en entrevista me gusta decir, que es algo muy difícil para nosotras, mujeres que queremos ser innovadoras, pero que, al mismo tiempo también somos tradicionales. Yo creo que eso es lo más duro, porque somos mujeres que estamos innovando porque hay que saber y mantenerlo y tratar de ascender. Eso es una innovación total en el sentido de que podamos cambiar esa situación, ser mujeres independientes, ser mujeres autónomas. Pero al mismo tiempo somos mujeres tradicionales. Tenemos la referencia de la familia de un modelo tradicional y de la cultura en general. Así, tenemos que estar con lo que yo he llamado la subjetividad fragmentada. Como que estamos fragmentadas, partidas en dos. Aquí estamos en la investigación, en la conferencia que debo hacer en Brasil, en que voy a decir allá. Y aquí estoy preocupada con los ojos de mi esposo¹⁵. Me recuerdo de los días que me levantaba pronto de la computadora porque era la hora del colirio para los ojos de mi esposo, yo era su enfermera; y también me preocupada con mi hijo. Nosotras no podemos cerrar el capítulo del “cuidado”. No podemos. Estamos con el “cuidado” por acá, y aquí estamos dirigiendo, escribiendo, haciendo periódicos, administrando el congreso. Son habilidades diferentes, porque aquí tienes que ser segura, controlada, racional, objetiva. Y acá, amorosa, cariñosa, cuidadora, paciente. Y además, nos gusta, nos sentimos felices. Eso es importante para nosotras. Entonces, esa dualidad, yo siento que es muy fuerte. Y además tenemos que hacer muchísimo esfuerzo para mantener las dos cosas: mantener la familia en general (estoy hablando de los padres; estoy hablando de los suegros; estoy hablando de los hermanos), y mantener el matrimonio. Yo no soy prácticamente la única mujer que tengo que cuidar de varios hombres. A veces es mi padre, en otra hora es mi hermano; en otro momento es mi sobrino o mi esposo; mi hijo. Y todos pedían cosas distintas. ¡Todos!

CGT: ¿Usted también le gustaría atenderlos.

¹² Marilia comenta sobre un ejemplo personal: acerca de presiones que recibe de sus colegas en la UTFPR porque quieren que ella sea coordinadora del PPGTE, pero ella lo recusa.

¹³ Lourdes refiere a la invitación que aceptó de venir a UTFPR para impartir conferencia acerca de su trabajo en la Universidad de Habana. La conferencia fue una de las actividades del “2.º Simpósio Nacional Tecnologia e Sociedade”, ocurrido de 05 a 08 de noviembre de 2007.

¹⁴ En ese momento, Marilia invita Lourdes para enviar un artículo para los CGT y Lourdes acepta y asegura: “yo tengo un artículo que puedo presentar, que habla de la violencia psicológica. Por eso trato de escribir mis experiencias de las consultas porque entiendo que es muy importante que las mujeres escuchen. Muchas veces las mujeres ni saben de tales violencias psicológicas.

¹⁵ En el inicio de esta entrevista, Lourdes comentó acerca de una cirugía hecha en los ojos de su esposo, un poco antes de su salida para Brasil.

Lourdes: Claro. Pero en otras ocasiones quiero que me atiendan. A veces yo también quiero ser como niña un poco, que me cuiden un poquito. Pero yo siento que es como dar y dar y dar. A veces no basta con la voluntad. Nuestra fragmentación es el precio. Hay que priorizar, dar un orden. Yo estoy en la insolencia de la tercera edad. Porque digo que no cuando debo decirlo. Y digo que sí, si así lo considero. Yo ya tengo edad para decidir lo que quiero y lo que no quiero. Y así se lo digo a mis alumnos. Yo soy insolente e irreverente. Me tienen que soportar.

CGT: Tienes derecho de así ser.

Lourdes: Claro. Y recuerdo que todas las mujeres que yo entrevistaba me decían que han tenido que hacer mucha negociación y muchos acuerdos con sus parejas para poder realizarse como profesionales y como académicas. Al mismo tiempo, no renunciar, porque no queremos renunciar tampoco. Quizá es que queremos mucho, que queremos todo y el todo que queremos es como “superwoman”.

Abril de 2008 – Otoño de 2008.

Aprobada por Lourdes F. Ruiz en 08/mayo/2008.